



Paul Tells About Jesus in Rome

Bible Story based on Acts 28:11-17, 23, 24, 30, 31; Philipppians 1:12, 13

Paul was sent to Rome to be put on trial. It all had started when he was in the temple in Jerusalem and men started shouting lies about him. Since Paul was a Roman citizen, he had the right to have the emperor of Rome be the judge at his trial. That's why he was sent all the way to Rome, the capital city. That's why he was on the ship that was shipwrecked.

Paul finally made it to Rome. He lived there in a rented house for two years. A soldier always guarded him as he waited for his trial to begin. Even though he could live in his own house, he was still a prisoner.

But Paul didn't get bored waiting for the trial. He had letters to write to the people in the churches he had helped start. **Paul sent letters that told the people the**

right way to live. Paul was able to teach many people about Jesus through those letters. Those letters are now in our Bibles.

Every day people came to Paul's house to learn about Jesus. Even though there was always a soldier guarding Paul, he boldly told those who came to see him about the kingdom of God. Paul was never afraid to speak to anyone about Jesus.

The Bible doesn't tell us anything about Paul's trial. But Paul wrote in one of his letters that because he was a prisoner, other people who loved Jesus tried to be as brave as he was. Those people would think about Paul and decide that they too could be brave and tell about Jesus.

Lesson 11

Pablo predica sobre Jesús en Roma

Historia bíblica tomada de Hechos 28:11-17, 23, 24, 30, 31; Filipenses 1:12, 13

Pablo fue enviado a Roma a que le hicieran un juicio. Todo comenzó cuando estuvo en el templo en Jerusalén y unos hombres comenzaron a gritar mentiras sobre él. Como Pablo era un ciudadano romano, tenía el derecho de que el emperador de Roma fuera el juez de su juicio. Por eso fue enviado a Roma, la ciudad capital. Por eso era que estaba en el barco que naufragó.

Pablo finalmente llegó a Roma. Vivió por dos años en una casa arrendada. Un soldado siempre lo custodiaba en lo que esperaba que su juicio se iniciara. Aunque podía vivir en su propia casa, seguía siendo un prisionero.

Pero Pablo no se aburría en lo que esperaba el juicio. Escribió cartas a los miembros de las iglesias que había ayudado a fundar. **Pablo envió cartas que le decían**

a la gente la manera correcta de vivir. Pablo pudo enseñarle a muchas personas sobre Jesús a través de esas cartas. Esas cartas están ahora en nuestras Biblias.

Gente común y corriente visitaba la casa de Pablo para aprender sobre Jesús. Aunque siempre había un soldado custodiando a Pablo, él sin impedimento ni temor alguno le hablaba a todo el que iba a verlo sobre el Reino de Dios. A Pablo nunca le daba miedo hablar sobre Jesús.

La Biblia no dice nada del juicio de Pablo. Aunque Pablo escribió en una de sus cartas que por ser prisionero, otros que también amaban a Jesús se atrevieron predicar a Jesús. Esas personas se acordaron de Pablo y decidieron que ellos también podían seguir su valiente ejemplo de hablarle a otros sobre Jesús.

Lección 11